

Las puertas de la cárcel se abrieron y Avni camin hacia fuera. Las puertas se cerraron tras ella con un estruendo y la dejaron frente a un mundo nuevo. Dio unos pasos: viento incesante, la bella luz del sol, el murmullo de los árboles, perros que ladraban por ahí. Recibir todo eso casi la asfixiaba. Se sentó a incapaz de avanzar:  la libertad! Se sentó bajo un árbol y puso junto a ella una pequeña mochila que conten a su ropa y unos cuantos adornos baratos. La misma ropa que usaba cuando atraves los enormes muros de la cárcel por primera vez.

 Record cuando, esa misma noche, apenas había entrado, fue arrojada al nuevo y extraño mundo de la cárcel. No podía creer que tenía ante ella varias celdas estrechas desde donde las presas le lanzaban miradas interrogantes. Había empezado a temblar por el miedo, hasta el punto de que tuvo que apoyarse en la mesa del carcelero para mantenerse de pie y no caer desmayada.  Una pesadilla, sin duda! No supo qué fue lo que el carcelero le preguntaba ni cuiles fueron las respuestas que le dio. La pesadilla continu cuando fue arrojada a una gran sala repleta de presas. Algunas trabajaban, otras estaban recostadas y unas cuantas incluso cargaban niños pequeños.

 Entonces entr en pnico. Sent a la bilis subir hasta su boca. Se sentó en una esquina, con la cabeza entre las rodillas. Algunas presas se acercaron a ella para preguntarle si se sentía bien, pero ella solamente se quedó muy quieta, intentando contener el pnico. Se ofendieron ante su silencio.

  Djenla, esa cabrona es una asesina. Ni más ni menos que una asesina,  y todavía se da esos aires?  Oh, Dios.  Asesina? La palabra le golpe en el plexo solar como un relámpago salido de la nada.  Soy una asesina?, se pregunt.  Por supuesto que lo soy, anoche hund un cuchillo en el cuerpo de Kedar, con toda mi fuerza. Ni siquiera  podía creer lo que había pasado:  Avni,  qué hiciste?. Pero se encontraba tan alterada que no podía escuchar nada. En su arrebato, había acuchillado a Kedar una y otra vez. Fue como si su cuerpo no le perteneciera. Volvió de golpe en sí cuando la sangre que manaba del cuerpo de Kedar casi tocaba sus propios pies.

 Avni comenzó a dar alaridos mientras recordaba y, asustada por sus propios gritos, se dejó caer en posición fetal, luchando para protegerse del horror.

 Una de las presas se acercó a ella y le pregunt:

  Por qué lo asesinaste?

 Avni sintió que la bilis subía de nuevo a su boca y se cubrió con las manos, para detenerla.

  Era tu amante? Yo también mat a mi esposo. El desgraciado tomaba todo el día y luego me violaba. H acostaba con prostitutas. Le dio una bocanada a su bidi y continu: Era un verdadero hijo de puta, un pinche vago  y escupi. A nadie le importa que me haya violado a diario, pero cuando lo mat, y ojalá haya tenido un feliz viaje, el miserable, me sentenciaron a cinco años.

 Apenas oyó la palabra sentencia, Avni salió de su estupor.  No, no me van a sentenciar, se dijo.  Soy una persona decente y con buena educacin. Luego la golpeo la realidad y empezó a sollozar.

 La mujer le dijo:

  No llores, tonta. Yo también llor, a montones. Pero aun así me dieron cinco años. No importa: cuando te mi condena y salga, voy a casarme de nuevo, con su cuñado. Est guapo.

 Avni sintió que estaba atrapada en una telaraña surrealista que la sujetaba hasta asfixiarla. Quería gritar con toda su fuerza que ella no era una persona malvada. Era una persona cultivada, idealista, que no tenía por qué recibir una condena de cárcel. La tenían que soltar, dejarla libre.  Cómo iba a poder vivir con esas criminales, esa escoria?

 La mujer solt unos anillos de humo y luego avent la colilla.

  No te espantes. Al principio, todo mundo se asusta, pero luego la cárcel empieza a volverse menos horrible y a final, hasta vas a preferir estar aquí.  Me entiendes?

 Avni comenzó a llenarse de rabia.  Qué hacía ella ahí, escuchando a esa mujer? Se apoyó en la pared y cerr sus ojos, para dar por terminado el diálogo.

 Había un mundo de diferencia entre ese día y el anterior. Ayer, ella era un ama de casa feliz, como un ave en libertad. Hoy, era una asesina, sentada junto a otra asesina en la cárcel. Tragó saliva y pens en Paritosh, su esposo.

 Llegar a en cualquier momento, la tomar en sus brazos y toda la amargura de sus problemas y desventuras desaparecerá al instante. Paritosh, tan amoroso, tan cariñoso, astuto, inteligente...  se encargará de lidiar con todo el fastidio del juicio y los embrollos legales y la llevará a lejos de esa miserable cárcel, hacia su hogar feliz. Mucho tiempo atrás, había hecho algo parecido. La había sacado de su existencia solitaria en un orfanato, hacia un mundo distinto, y se casó con ella. Hoy, volver a ser su salvador de nuevo.  Por qué preocuparse?

  Tu abogado vino a verte  dijo una voz tensa que cort su ensueño.

 La otra presa se levant y se esfum. Avni se puso de pie y fue al cuarto de visitas. Ahí estaba Umesh, su cuñado.

  Avni, bhabhi, no te preocupes de nada. Pero,  qué sucedió?  Cómo llegó a suceder esto?

 Avni empezó a revivir los momentos de la escena del crimen: el cadáver de Kedar a sus pies, los ojos de éste mirándola fijamente, en la estupefacción. Ella, de pie junto a , con un cuchillo largo y afilado en su mano, empapada de sangre. Empez a sollozar como si su corazón fuera a romperse.

  Por favor, bhabhi, no llores.

  Umesh, todavía no puedo creer que lo mat.  Una asesina!

  No te preocupes, bhabhi, todo va a arreglarse.  Dónde está Paritosh?  No estaba contigo?

 La sola mención de Paritosh ayudó a calmar sus nervios.

— Dios m—o, sigo esperando a Paritosh. Viaj— a Delhi por su trabajo. Yo estaba sola en la casa. Estoy segura de que ya debe de haber recibido el mensaje.

— Entonces — no sabe? Me sorprende que haya pasado esto, Kedar es un amigo muy querido.

— Avni se pregunt— qu— deb— a contarle a Umesh y hasta d—nde llegar. — Deb— a entrar en detalles escabrosos y decirle que Kedar trat— de violarla? Ma—ana todo estar— a en las primeras planas, con su retrato a un lado: — el ama de casa de una familia rica involucrada en un caso de violaci—n y asesinato? No, jam—s.

— Lo siento, bhabhi, s— que debes estar en shock y completamente traumatizada, pero, como tu abogado, necesito saber todos los detalles para preparar el caso. Dime de una vez si de verdad mataste a Kedar, y si lo hiciste, por qu— fue y c—mo.

— Avni se dej— caer en una banca y suspir—. Ahora tendr— a que narrar todos los detalles, una y otra vez, no s—lo a Umesh, sino a otras personas. Y tendr— a que enfrentarse a muchas preguntas no expresadas.

— S—, Umesh, mat— a Kedar. Un d—a antes, el hab— a regresado de Bangalore antes de tiempo y fue a nuestra casa. Se ve— a de buen humor: hab— a obtenido su divorcio despu—s de una larga espera. Paritosh estaba en Delhi, as— que — me llev— a celebrar con una cena. Te habl— para que nos acompa—aras, pero Heena y t— no estaban en casa. As— que al final fuimos los dos solos a cenar. Kedar bebi— todo el tiempo que estuvimos ah—. Intent— convencerlo de que parara, pero no me hizo caso. Llegamos a casa muy tarde.

— Avni junt— fuerzas para revivir el incidente de nuevo. Durante toda la cena, Kedar ignor— sus s—plicas para que no bebiera tan r—pido. Se embriag— por completo. Al llegar a casa, ella empez— a preocuparse. Su intuici—n femenina percib— a que algo andaba mal, hab— a algo fuera de lugar, como si el aire estuviera cargado de lujuria y traici—n. Kedar pidi— que le sirviera jugo de lim—. Tan pronto como entr— a la cocina, — la asalt— por det—s y trat— de abusar de ella. En el frenes— que sigui—, tratando de salvarse del ataque, no supo siquiera que lo hab— a matado. Fue como si hubiera estado en piloto autom—tico. Tuvo que pasar un momento para que recobrara los sentidos y se diera cuenta de que Kedar yac— a sus pies, ba—ado en su propia sangre.

— Umesh intent— apaciguarla:

— No te preocupes, bhabhi, estabas en riesgo. Lo que hiciste se debi— a las circunstancias. Vamos a contratar a los mejores abogados de la ciudad. Cuando llegue Paritosh, dile que vaya a verme. Por cierto, — qu— le dijiste a la polic—a?

— Les cont— todo. No estaba en condiciones de mentir.

— Umesh se fue. Avni regres— a su celda, llena de presas. Se sent— en una esquina y cerr— los ojos. Vio c—mo Paritosh le sonre— a y se aferr— a esa imagen, para mantener el balance mental. Tal vez dormit— un poco.

— De pronto, se despert— cuando sus manos y pies estaban por acalabrarse y oy— a alguien decirle que Paritosh hab— a llegado. Avni salt— y fue, casi corriendo, al cuarto de visitas. Paritosh estaba ah—, una imagen del desaliento: cabizbajo, las manos cruzadas sobre el pecho. Avni fue y se par— junto a —. Paritosh la mir—:

— — Qu— sucedi—, Avni? No entiendo.

— Ni siquiera yo entiendo c—mo pas— — dijo ella—, pero ahora que est—s aqu—, s— que no debo preocuparme.

— S—, ya... — Pero Kedar fue asesinado!

— Tampoco puedo creer que mat— a Kedar. No tienes idea de lo horrible que fue la noche anterior para m—. Dios sabe que trat— de llamarte al hotel de Delhi, una y otra vez, pero la l—nea se hab— a descompuesto. Mala suerte.

— Pero — c—mo pudo hacer eso Kedar?

— No puedo imaginarlo, me rebasa. —ol era un buen amigo tuyo, Paritosh. Cuando lleg— a casa, estaba tan feliz de haber obtenido su divorcio. Luego, en la cena, no paraba de tomar.

— — Por qu— ten—as que ir con —? — No pod—as haberle pedido a alguien que te acompa—ara?

— Le habl— a Umesh, pero — y Heena hab—an salido. Despu—s, Kedar no me dej— hacer m—s llamadas. Todo horrible, Paritosh.

— Avni recarg— la cabeza en el hombro de Paritosh y empez— a sollozar.

— Le ped— a la polic—a que te avisaran y ellos hablaron inmediatamente a la polic—a de Delhi.

— Paritosh se dio la vuelta y murmur—:

— Ese bueno para nada lleg— a contarme todo cuando est—jamos en medio de una junta con la Direcci—n General. — Se—or Paritosh, arrestaron a su esposa por asesinar a Kedar, su amigo—. Imb—cil, est—pido. Anu, me sent— tan avergonzado. Todo mundo en la junta me mir— fijamente, como si fuera una criatura extra—. Y ese inspector Chahuan, canalla, empez— a interrogarme. Dios, me sent— tan humillado.

— — El inspector te cont— eso frente a todo mundo?

— S—, y todo mundo sabore— el esc—ndalo: violaci—n, asesinato y mi esposa involucrada.

— Paritosh se afloj— la corbata. Avni sinti— que un peso la oprim— a por dentro. Se iba muriendo poco a poco, cada palabra de Paritosh era una herida en su coraz—n. Mor— a lentamente... o ya se sent— a muerta del todo. Murmur—:

— Paritosh, pens— que todos mis problemas iban a desaparecer en cuanto llegaras.

— Eso s—, de seguro. El dinero no es el problema. Voy a darle un cheque en blanco a Umesh. Tendremos a los mejores abogados trabajando en tu caso. Pero, — puedes ver lo dif—cil que ser— para m— dar la cara a la sociedad?

— Todo esto es terrible para m—, para ti.

— Pero, Paritosh, no hice nada malo. Cualquier otra, en mi lugar, se habr— a defendido.

— Avni empez— a recomponerse.

— Cierto, pero hubo asesinato, violaci—n y tu arresto: es un men—o en bandeja de plata para los peri—dicos.

— — Entonces crees que deb— haberme sometido ante Kedar?

— No, no, Anu. Pero era posible otra soluci—n, una v—a intermedia, algo que salvara nuestra reputaci—n y que guardara las apariencias. Se podr— a haber llegado a un arreglo.

— Anu se sent— lentamente en la banca, devastada ante esas palabras desalmadas. Paritosh estaba de pie frente a

ella, irritado, agitado y todo lo que tenía en la cabeza era su propio deshonor.

Avni nunca se había sentido tan sola. Le preguntó:

¿Quieres decir con llegar a un arreglo? Se trataba de un hombre borracho y empujado en violarme. ¿que habrías escuchado razones o se habrías conmovido con mis lágrimas? Estaba más allá de eso. Nunca pensé en matarlo. Sólo sucedió, como un destello.

Paritosh se sentó junto a ella, abatido y sin esperanza.

«Tenemos que enfrentarnos a la realidad de lo que pasó. Ahora es mi deber trabajar en tu caso.

«Deber! ¿Vas a llevar mi caso porque es tu deber? Sólo puedes pensar en la reputación, el deber, en dar la cara a la sociedad. Sólo piensas en ti. ¿Y qué hay de mí? ¿Has pensado siquiera en el trauma y la angustia por los que he pasado? ¿No quieres que te hable de eso? ¿No vas a preguntarme?

«Anu, por favor, ten algo de perspectiva. Todo este incidente es espantoso, una pesadilla. Te arrestaron por homicidio. Cuando se abra el caso, la gente comenzará a hablar. Será un chisme irresistible. Estoy en una encrucijada y no sé qué hacer.

Anu miró fijamente a Paritosh, desde el fondo de su abatimiento. Se trataba de la misma persona que había estado esperando, impaciente, todo este tiempo! La persona que debía salvarla. ¿Era posible que hubiera pasado todos estos años con él, entregando cuerpo y alma, sin haberlo conocido en verdad? Todo lo que le importaba era su reputación y su sitio en la sociedad. No tenía idea de su trauma mental y físico, ni le importaba. Por primera vez en su vida, se preguntó si en realidad lo conocía.

Paritosh siguió divagando:

«Anu, iban a nombrarme director de la compañía este año. Todo el trabajo duro de estos años ha sido para nada. No tenía idea de que mis sueños iban a derrumbarse algún día.

«Sólo, Paritosh. Yo tampoco tenía idea de que mis sueños se derrumbarían así.

Para seguirse revolcando en su desgracia, Paritosh agregó:

«¿Sabes, Anu, cuánto iba a ser mi salario? Iban a darme un auto, a cubrir mi renta y a asignarme un viaje de negocios cada dos o tres meses. Ahora mi carrera se termina.

«¿Sólo piensas en tu carrera y tu futuro? ¿Qué hay de mí? ¿Qué va a sucederme ahora? ¿preguntarás su voluntad.

«A eso me refiero: la gente dudará de tu carácter. ¿Por qué Kedar iba a intentar violarte? Anu, eres tan ingenua. Los fiscales pondrán en duda tu versión. Van a destrozarte en los interrogatorios. Tu honor estará en riesgo.

Anu le gritó:

«¿Cállate ya! No sólo eres egoísta, también eres un cobarde!

«¿Anu...?

«¿Te sorprende? Hoy, que veo la horrible verdad sobre ti, también estoy sorprendida hasta lo más profundo. ¿tienes idea!

«¿Me llamas egoísta? Te he dado todo. Me fui de casa, me alejé de mi madre, mi padre, mi hermano mayor toda mi familia, por ti. Por ti, Anu.

Avni se hizo a un lado, pensando en cómo esas declaraciones tan francas también podrían ser mentiras disfrazadas.

«También creí eso, Paritosh, pero ya no. Ahora sé que, aun si no nos hubiéramos casado, habrías dejado hogar y a tu familia, porque no podrías llevarte bien con tu padre, tío y de mal temperamento. El matrimonio sólo fue el pretexto.

Avni se dio cuenta de que, de pronto, estaba contemplando las cosas de una forma nueva, especialmente su vida pasada. Sus ojos estaban abiertos y todo, cada detalle, estaba claro como el agua.

Después de la boda, Paritosh había tenido un ascenso tras otro, gracias a los esfuerzos y el apoyo de Avni. Decía que su jefe disfrutaba las fiestas que ella organizaba, o que la esposa de su jefe admiraba la decoración que ella le había dado a la casa. Ella siguió haciendo estos pequeños favores y Paritosh siguió subiendo en la escalera corporativa.

Paritosh reflexionó:

«Anu, estás siendo muy injusta al negarte a reconocer mi punto de vista.

«No, Paritosh, tú eres quien ha sido injusto conmigo. No me has tratado como a una persona, con su propia identidad. Estuve viviendo a tu sombra y se suponía que debía estar feliz con eso. Me exhibiste como tu esposa-trofeo, bella e inteligente, y como su dueño, tu prestigio y tu poder aumentaron.

Paritosh caminó dos veces alrededor del cuarto. Había llegado a su límite. Era incapaz de pensar, todo le resultaba confuso.

«Anu, ahora no estás pensando bien las cosas, pero cuando todo esto pase, y estemos juntos de nuevo, haré lo necesario para que seas feliz de nuevo. Te prometo que voy a contratar los mejores abogados y no voy a descansar hasta que te liberen.

«Sólo, pero vas a hacerlo por tu bien, no por mí. Si me declaran inocente y me liberan, vas a recuperar tu puesto en la empresa y tu prestigio social. Vete ya, por favor.

Anu se dio la vuelta y se dirigió a la salida. Paritosh la retuvo, sujetándola de la mano.

«Anu, Anu, ¿te volviste loca? Vamos a superar esto y volveremos a tener nuestra estabilidad, como si nada hubiera pasado.

Anu liberó su mano con un tirón y volvió a avanzar hacia la salida. Cuando llegó a la puerta, se detuvo y volteó a verlo. Le habló con calma:

«Lo que haya pasado, ya pasó. No te molestes por mí, Paritosh. No hagas nada. No me interesa pelear este caso.

---

Voy a declararme culpable y voy a quedarme en esta cárcel.

     Paritosh no podía creer lo que escuchaba:

     â€”Anu, ya perdiste por completo la cabeza.  No hagas esa insensatez! â€”Empez  a hiperventilar y la tom  del brazoâ€”:  J rame que no harás algo tan estúpido!  Quieres quedarte encarcelada?

     â€”ésta no es una cárcel, Paritosh. En realidad, es un mundo en el que voy a liberarme de tu mundo. Aquí- no simulación, no hay hipocresía, ni falsos prestigios o reputaciones que salvar. Tampoco será Avni. En este mundo nuevo, sólo voy a ser un número.

     â€” C mo voy a vivir sin ti, Anu?

     â€”Antes, yo pensaba lo mismo. Pero ahora sólo quiero descubrirme, descubrir quién soy en realidad.

     â€” Aqu -, en la cárcel?  Como una prisionera?

     â€”También t  eres prisionero de las normas sociales y la hipocresía. Tu conducta pretenciosa, tus falsas creencias y todo tu comportamiento lleno de rituales sociales son m is rígidos que los barrotes de esta cárcel. Tu mundo sólo es libre en el discurso, pero es una libertad prisionera. Déjame ir, Paritosh.

     Avni salió y fue hacia la cárcel, hacia ese nuevo mundo libre de la simulación y la hipocresía del mundo exterior que ella había conocido.

     Sentada, Avni abrazaba una mochila pequeña en su regazo, en la que cargaba sus pertenencias. Recarg  su cabeza en ella. El tumultuoso tiempo que pasó en la cárcel había consumido su belleza y su juventud, pero su espíritu estaba intacto. Era su renacimiento. Avni levant  la mochila y empezó a caminar por el largo y desolado camino.

  Traducción de Atahualpa Espinosa, a partir de la

     traducción del gujarati al inglés de Yasmin Dhorda.